9. Casa Torre Guidozagni (20 m.)

Via Albiroli, 1–3

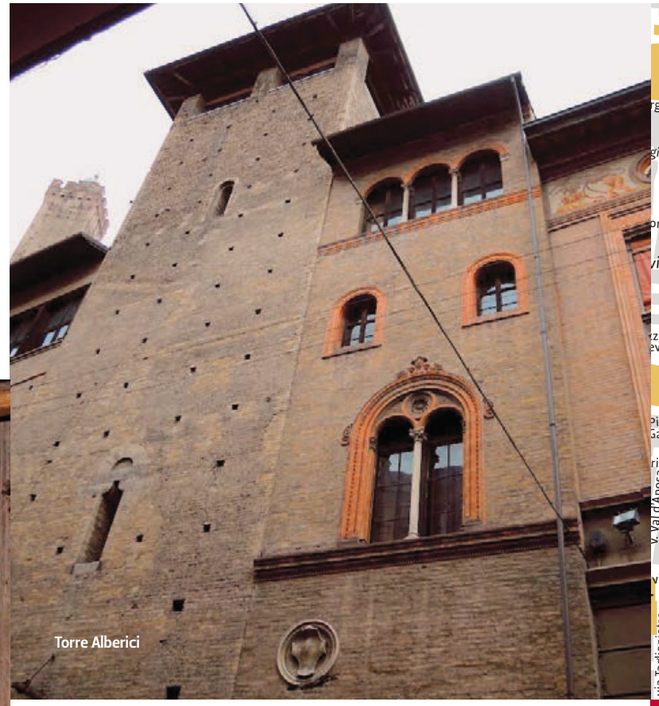
Esta es la única supérstite de las cuatro torres que poseían los Guidozagni, nobles de parte güelfa que participaron a dos cruzadas (en 1094 y en 1291). Recorriendo pocos pasos por calle Albari y volteándose a mirar la Coronada, la vista de las dos torres así cercanas la una de la otra permite imaginar realmente la selva torreada de Bolonia medieval.

10. Las dos torres

Piazza Ravegnana

Son el símbolo de la ciudad. La mayor, la Asinelli, cuando llegó a ser propiedad del Municipio (a finales del siglo XIII) fue elevada a la altura actual de 97,2 metros; originariamente tenía que alcanzar unos 60 metros: desde ese punto, de hecho, los muros son más delgados, demostrando la voluntad de alzar la torre sin cargarla de un peso excesivo, peligroso para su estabilidad. Además, la altura actual era totalmente inútil para la finalidad inicial de la estructura (la defensa), en cambio, era funcional para las necesidades del Municipio, que era tener un punto de observación para las señalizaciones luminosas que llegaban del condado. También la torre Garisenda hubiera tenido que ser alta 60 metros pero a mitad del siglo IV la recortaron a los actuales 47,5 porque se temía que se derrumbara; se cree que desde el principio comenzó a inclinarse por un hundimiento del terreno (el desplomo es de 3,2 metros). Seguramente en el tiempo de Dante ya estaba inclinada porque en el Canto XXXI del Infierno la compara con el gigante Anteo (rimas reportadas en la lápida al lado oriental de la torre), pero es celebrada en un soneto de otro tenor atribuido a Dante por Carducci: «No me poriano giamai fare menda / de lor gran fallo gl'occhi mei, set illi / non s' acechasero, per la Garisenda / torre miravo cum gli sguardi belli. / E non conober quella, ma' lor prenda, / ch' è la magior de la qual se favelli», donde el poeta se lamenta de sus ojos que, hechizados por la Garisenda, no vieron el paso de una bella dama.

El interior de la torre Asinelli



Torre Alberici

11. Torre Alberici (27 m)

Via Santo Stefano, 4

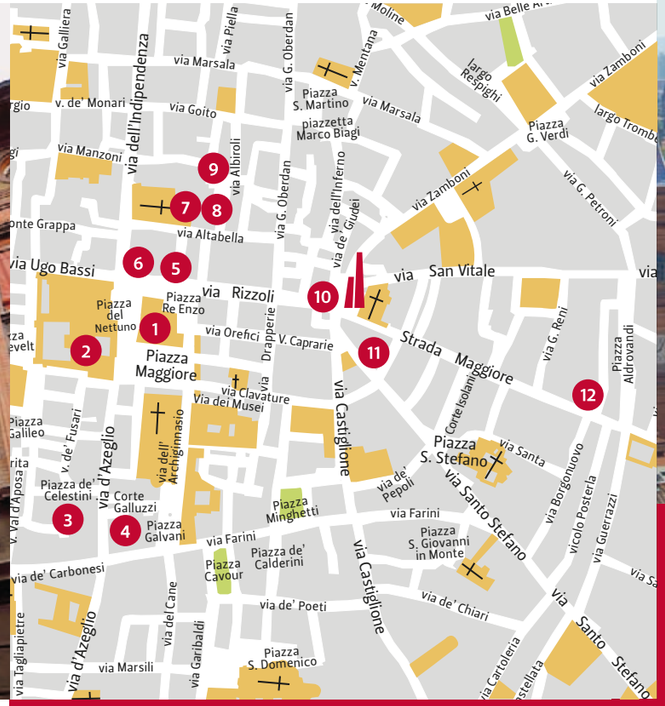
La torre Alberici tiene una estructura particular: la cima ha sido transformada en mirador y en la base ya no existe el zócalo de selenita, sino lo que podría ser el taller más antiguo de Bolonia. El contrato con el que los propietarios encargaron a dos maestros albañiles para que ampliaran la planta baja está fechado 1273.

12. Las torres perdidas

Cincuenta y dos son "las torres perdidas" de las que se conoce con exactitud su ubicación, como por ejemplo la Mussolini, familia güelfa que, difícil creerlo, participó poco a la vida política de la ciudad, de la que queda un trazo de muro de ladrillo con almohadillado de casi 20 metros en el ángulo entre Calle Mayor "Strada Maggiore" (n. cívico 42) y el callejón Bianchetti.

Texto de Roberto Colombari

Impreso por Maggioli spa - noviembre 2017



Bologna Welcome

CITTÀ METROPOLITANA DI BOLOGNA

www.bolognawelcome.it

Sede Piazza Maggiore 1/e

Sede Aeropuerto "G.Marconi"
via Triumvirato 84

Las torres de Bolonia

Las torres nobiliarias, edificadas entre el final del siglo XI y la primera mitad del siglo XIII, eran instrumento de defensa y al mismo tiempo un *status symbol*. De las cien originarias hoy quedan unas veinte, y de unas cincuenta y dos que ya no existen se conoce con precisión su ubicación. Una verdadera y propia selva torreada, encerrada en la primera y más antigua muralla, protegía por unas 20 hectáreas a la población urbana.

Comune di Bologna

Bologna Welcome

1. Torre del Arengo (47 m.)

Piazza Maggiore, 1

En la bóveda del Palacio del Podestà, descansa, arriesgadamente, la torre del Arengo que la sostienen 4 pilastras angulares, no fue edificada por una familia rica de estirpe sino por el Municipio (deliberación de 1252) para custodiar las campanas que convocaba la asamblea (*arengo*) de los ciudadanos.

2. Torre del Reloj (48 m.)

Piazza Maggiore, 6

La torre hacía parte de la casa de Accursio, quizá el representante más famoso de la escuela de los glosadores de Bolonia (la *glossa*, del griego *lengua*, era una nota explicativa de un paso o de una palabra del significado dudoso). La casa fue vendida por el primogénito Francesco al Municipio en 1287 que luego en el siglo XV hizo instalar sobre la torre un reloj mecánico; también las horas nocturnas eran dadas por un carrusel de madera, que lo quitaron en 1796: los reyes Magos, un jinete y un ángel con la trompeta desfilaban cada hora, inclinándose frente a una imagen de la Virgen con el Niño.

3. Torre Catalani (16 m)

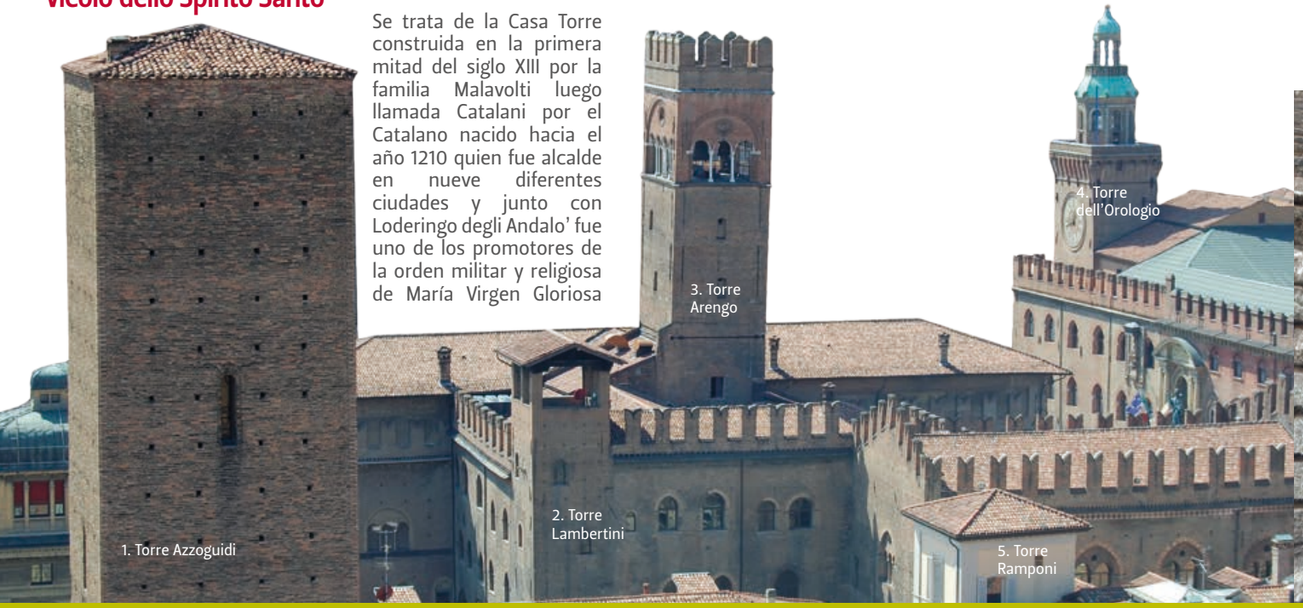
Vicolo dello Spirito Santo

Se trata de la Casa Torre construida en la primera mitad del siglo XIII por la familia Malavolti luego llamada Catalani por el Catalano nacido hacia el año 1210 quien fue alcalde en nueve diferentes ciudades y junto con Loderingo degli Andalo' fue uno de los promotores de la orden militar y religiosa de María Virgen Gloriosa decir de los frailes vividores creado con la finalidad de pacificar las facciones guelfa y ghibellina. Loderingo y Catalano gobernaron por dos veces Bolonia y en 1266 fueron llamados por el gobierno de Florencia, pero su fracaso se lee en el Canto XXIII del Infierno donde Dante los coloca entre los hipócritas obligados a moverse con capas pesadas de plomo cubiertas de dorado radiante. El exterior está caracterizado por ventanas estrechas, una puerta con arquitrabe y modillones de selenita y un coronamento de ladrillo colocados de espiguilla.

4. Torre Galluzzi (30 m)

Corte de' Galluzzi, 1

Todavía hoy el Patio Galluzzi muestra como las castas más potentes ocuparon y fortificaron parte del suelo público para proteger aún más el lugar en el que vivían. Al patio o curia, se asomaban las torres, las casas, los depósitos, los establos, el pozo, y también la capilla de familia. La puerta originaria de Torre Galluzzi se ve desde lejos por más de 6 metros de altura: las torres nacen como fortalezas y el acceso era sobrelevado respecto al nivel del suelo; en caso de asalto los ejes del suelo de la planta en la que se encontraba la entrada se quitaban. Una crónica de la segunda mitad del siglo XV narra la historia de amor entre Virginia Galluzzi y Malatesta perteneciente a la estirpe rival de los Carbonesi: los hermanos de ella descubrieron su matrimonio secreto y los mataron a ambos simulando un suicidio.



Torre Galluzzi

5. Torres Lambertini (25 m) y Ramponi (25 m)

Piazza Re Enzo y via Rizzoli, 8

La Casa Torre Lambertini fue edificada en la primera mitad del siglo XII por una de las principales familias de la ciudad y cedida al Municipio en el año 1294. El representante más famoso de la estirpe es el cardinal Prospero, quinto de lo cinco papas boloñeses con el nombre de Benedetto XIV (1740–1758). La torre Ramponi, entre calle Rizzoli y Fossalta no es fácil reconocerla porque desde tiempos remotos fue transformada en una tienda, y ya desde el siglo XVIII fue enlucida y privada de los bloques característicos de selenita de la base.

El basamento de la torre Azzoguidi

6. Torre Scappi (39 m)

Via Indipendenza, 3

Cuenta la leyenda que la familia Scappi debe su nombre a una mujer que viendo el cabello rubio del rey Enzo (el hijo del Emperador Federico II capturado por los Boloñeses en batalla en el año 1249) salir por un carral (especie de cuba que se lleva en la espalda por medio de correas), comienza a gritar "Escapa! Escapa!", haciendo fracasar el tentativo de fuga.

7. Torre Azzoguidi (61 m)

Via Altabella, 7

Calle Altabella se llama así gracias a la torre Azzoguidi, única torre completamente vertical. De la familia se recuerda a Baldassarre, el primer tipógrafo (o editor) de Bolonia: el primer libro que publicó no fue, como se podría pensar, un texto de derecho sino las obras de Ovidio (1471).

Torre Prendiparte

8. Torre Prendiparte (60 m.)

Via Sant'Alò

La Torre Prendiparte también llamada la *Coronata* por el retallo (o bien la reducción del grosor de las paredes) a forma de corona a unos 50 metros desde el suelo. Edificada en el siglo XII, a mitad el quinientos por obra del cardenal Paleotti, la torre es destinada como extensión del Seminario Arzobispal. Después de haber transferido el Seminario a otra sede, en 1751 el cardinal Lambertini, Papa Benedetto XIV, la adaptó a cárcel del Arzobispado por delitos contra la religión.